

## La dimensión paisajística de las transiciones urbano - rurales en pequeños conjuntos históricos de montaña. Aproximación a su comprensión y a su tratamiento

Ana Coronado-Sánchez

**Resumen:** Este texto aborda las transiciones urbano-rurales y reflexiona sobre el papel que juegan en la dimensión paisajística de pequeños asentamientos, especialmente en aquellos que depositan sus valores patrimoniales en sus implantaciones y relaciones con sus entornos, fruto de procesos históricos dilatados en el tiempo. Se analizan tres conjuntos históricos de un espacio muy singular en el marco de las áreas de montaña andaluzas, la Sierra de Aracena y Picos de Aroche. Concretamente, Linares de la Sierra, Castaño del Robledo y Valdelarco, donde se verá que, aunque comparten pautas comunes también ofrecen singularidades propias muy marcadas. Aporta una mirada transversal sobre las transiciones urbano-rurales, escasamente abordadas desde las disciplinas técnica y científica, y pone el foco en su conceptualización y en la configuración de herramientas comprensivas útiles para avanzar en su conocimiento y tratamiento, aplicables a la gestión patrimonial, la ordenación del territorio y el urbanismo.

**Palabras clave:** Transiciones urbano-rurales, paisaje, patrimonio, evaluación, cualificación

### The landscape dimension of urban-rural transitions in small historic sites of mountain areas. An approach to their understanding and treatment

**Abstract:** This text deals with the urban-rural transitions and reflects on the role they play in the landscape dimension of these small settlements, especially those whose heritage values lie in their implementation and elements of relationship between with their environments, result of the historical processes protracted over time. Three historic sites are analyzed in a very singular space within the framework of the andalusian mountain areas, the Sierra de Aracena and Picos de Aroche. Specifically, Linares de la Sierra, Castaño del Robledo and Valdelarco, where it will be seen that, although they share common patterns, they also offer their own very marked singularities. The proposal provides a transversal look at urban-rural transitions, scarcely treated from the technical and scientific disciplines, and focuses on their conceptualization and the configuration of comprehensive and useful tools to advance their knowledge and treatment, applicable to heritage management, territorial and urban planning.

**Keywords:** Urban-rural transitions, landscape, heritage, evaluation, qualification

### A dimensão paisagística das transições urbano-rurais em pequenos conjuntos históricos de montanha. Aproximação à sua compreensão e ao seu tratamento

**Resumo:** Este texto aborda as transições urbano-rurais e reflete sobre o papel que desempenham na dimensão paisagística de pequenos assentamentos, especialmente naqueles que depositam os seus valores patrimoniais nas suas implantações e relações com os seus ambientes, fruto de processos históricos prolongados no tempo. Analisam-se três conjuntos históricos de um espaço muito singular no contexto das áreas de montanha andaluzas, a Serra de Aracena e Picos de Aroche. Concretamente, Linares de la Sierra, Castaño del Robledo e Valdelarco, onde se verá que, embora partilhem padrões comuns, também oferecem singularidades próprias muito marcadas. O texto oferece uma visão transversal sobre as transições urbano-rurais, pouco abordadas pelas disciplinas técnicas e científicas, e foca-se na sua conceptualização e na configuração de ferramentas compreensivas úteis para avançar no seu conhecimento e tratamento, aplicáveis à gestão patrimonial, ao ordenamento do território e ao urbanismo.

**Palavras-chave:** Transições urbano-rurais, paisagem, património, avaliação, qualificação

## Introducción

El artículo se centra en las transiciones urbano-rurales de asentamientos reconocidos patrimonialmente como Conjuntos Históricos de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche, partes de un sistema territorial que enlaza condicionantes del soporte biofísico y procesos históricos de configuración del hábitat, con una materialidad basada en la sucesión e hibridación de espacios entre lo doméstico y lo agrario, e interrelaciones de tramas (caminos, cercados, redes de agua, corrales, patios, casas) conformadoras de fragmentos urbano-rurales específicos y singulares. Presentan alta impronta paisajística por la dimensión escénica pero también por las diferentes percepciones que los han ido connotando.

Los casos de estudio comparten un reducido tamaño poblacional y transiciones cualificadas debido a una arquitectura vernácula de gran interés, genuinos ruedos agrícolas (espacios de policultivo que envuelven los asentamientos) y una marcada cultura del agua, pero presentan emplazamientos diferentes en el singular macizo central de la sierra (Linares de la Sierra en el piedemonte sur, Castaño del Robledo en el punto más elevado y central y Valdelarco en el piedemonte norte) que, junto a sus procesos urbano-territoriales, han dado lugar a soluciones de transiciones y cualidades escénicas diferentes.

Se avanza en la conceptualización, caracterización, evaluación y cualificación de las transiciones en asentamientos rurales patrimoniales desde una dimensión paisajística, contribuyendo a generar criterios conceptuales y metodológicos para tratarlos con el objetivo final de que sus caracteres y valores les permitan recuperar un lugar protagonista con oportunidades de futuro y promover nuevas experiencias para conocer, tomar conciencia y disfrutar de ellos. Respondiendo a tales aspiraciones, el artículo se organiza a partir del marco teórico y conceptual, los materiales y métodos, la aplicación metodológica y, finalmente, la discusión y conclusiones.

## Marco teórico

El paisaje es una realidad compleja (Ojeda Rivera y Rubio Tenor, 2018) donde se reconocen los fundamentos biofísicos del espacio, condicionantes aprovechados como limitación o ventaja en el proceso histórico de construcción del hábitat y conformación de territorios con lógicas funcionales y culturales (Martínez de Pisón 2009) y que, percibidos a lo largo del tiempo, producen su transformación en paisajes (Kessler M. 2000), elaboraciones culturales que mezclan miradas comunes y artísticas (Roger 2007) y que, más allá del mero interés por la ocupación y utilización del medio, adquieren dimensiones afectivas y simbólicas (Zoido 2012a) induciendo a crear lazos de pertenencia con el lugar (Tuan 2007).

La noción de patrimonio, que también vincula lo material y lo perceptivo, se ha ido expandiendo hacia la dimensión territorial y paisajística (Silva Pérez y Fernández Salinas 2017) prestando mayor atención al contexto, la implantación y las percepciones. El Convenio del Consejo de Europa sobre el Paisaje del año 2000 (CCEP) ha podido influir en esta mirada más abierta al considerar paisaje como todo territorio tal y como es percibido por la población y no sólo lugares sobresalientes o singulares, siendo la mejora de los lugares que habitamos una aspiración ética vinculada a la calidad de vida (Zimmer 2008) y a la memoria del territorio (Mata-Olmo y Ferrer-Jiménez 2021).

La red de pequeños Conjuntos Históricos Andaluces es muy significativa por su cantidad y especialmente por la diversidad que ofrecen sus implantaciones, estructuras urbanas, arquitecturas vernáculas y entornos agrarios, expresiones de paisajes medios, apreciados por encontrarse en el punto medio entre la naturaleza, en su acepción relacionada con aquellos espacios escasamente intervenidos por el hombre, y la artificiosidad de la ciudad (Tuan 2003), que adquieren su máxima expresividad en las transiciones urbano-rurales.

Sin embargo, el abordaje de la dimensión paisajística del hecho urbano es mucho más reciente que su vinculación con elementos de la naturaleza y agrarios (Zoido 2012b) y tiene aún poco desarrollo conceptual y metodológico, mucho más en aquellos aspectos que tienen que ver con las transiciones como elemento específico de estudio, aunque existe una cierta tradición científica e instrumental en Europa (Hildelbrand 2002). En España, encontramos aproximaciones al tema en diferentes dimensiones: La imagen exterior de localidades (Fernandez-Salinas *et al.* 2011); la formación histórica de las relaciones urbano-rurales (Prada 2014); el paisaje urbano (Carbonel *et al.* 2015; Fernandez – Baca 2015; Gau 2019) o el margen urbano-rural (Ghislanzoni *et al.* 2022).

En la conceptualización del margen urbano-rural han surgido las nociones de fachada urbana, frentes urbanos delimitados por referentes territoriales como ríos, viarios o bien de borde urbano, cuando el límite no es tan determinante (Zoido 2012b). La noción de transición o umbral está menos explorada (Coronado-Sánchez 2020) y enfatiza aquellas estructuras urbanas históricas más o menos laxas de relación entre caseríos y espacios agrícolas o forestales inmediatos, más habituales en pequeños asentamientos rurales. Asimismo, el borde interior se refiere a límites construidos internos del asentamiento que se producen hacia espacios no edificados de cierta escala (huertos interiores, plazas, etc) que tienen una alta incidencia en las vistas, ya sea en las panorámicas completas o parciales, obtenidas desde puntos concretos del exterior o del interior.

Las transiciones también se ven afectadas por las dinámicas de las periferias urbanas donde hay una tendencia a tejidos difusos que disuelven los límites entre

lo rural y lo urbano (Soja 2000; Obeso 2019) y se relacionan con términos como el tercer paisaje (Clemen 2004) o paisajes expectantes (Sole-Gras y Sola-Morale 2023), haciendo alusión a su dimensión de no lugar o de espacios a la espera de la urbanización, lo que se traduce en diferentes tensiones que se suman al abandono de las formas de vida rurales o al despoblamiento y que, en definitiva, expresan la ruptura de las relaciones entre el asentamiento y su entorno, adquiriendo importancia la sensibilización, protección, gestión y ordenación de estos paisajes (Zoido 2009) en diferentes dimensiones conceptuales relacionadas con las transiciones: la regeneración urbana de los tejidos históricos y la rehabilitación, la mejora del frente edificado, la cualificación ambiental y de la experiencia paisajística, así como la integración urbano-territorial (Ghislanzoni *et al.* 2022) ya que su calidad depende en gran medida de tratamientos integradores que reconozcan su dimensión híbrida entre lo construido y lo cultivado y los consideren a diferentes escalas: territorial, urbana y arquitectónica (Coronado-Sánchez 2024).

## Materiales y métodos

La metodología se ha diseñado para profundizar acerca de la forma de conocer y desvelar las singularidades de las transiciones urbano-rurales y su relación con la percepción en el marco que nos ofrece el CCEP, que se asocia a la línea analítica de Claude y Georges Bertrand (2007) como más asentada en los estudios de paisaje, comúnmente conocida como GTP (Geosistema, Territorio y Paisaje). Implica el estudio de las claves espaciales o características biofísicas del espacio, las territoriales, entendidas como estructura sociohistórica que organiza el soporte en redes, nodos y superficies y, finalmente, las paisajísticas, que comprende a su vez las características escénicas, pero también las perceptivas. Este esquema general ha sido adaptado al objeto de estudio incorporando progresivas escalas de aproximación, desde el contexto territorial al fragmento urbano-rural, con un fuerte peso del dibujo. Se incorpora además un último proceso operativo de evaluación, detección de problemáticas y cualificación, a través de líneas generales de intervención.

—El proceso se articula en tres fases diferentes

### • Fase 1. Contextualización territorial

Imprescindible para realizar el reconocimiento de un ámbito más amplio en el que se enmarcan los asentamientos. Se centra en el estudio de las claves de comprensión de los fundamentos biofísicos del espacio geográfico, histórico-territoriales de los procesos de formación histórica del poblamiento, principalmente a partir de estudios específicos del ámbito (Albarreal *et al.* 2008; Ojeda y Silva 2002; Pérez-Embid 1999; Núñez-Roldán 1987) así como mediante el análisis de cartografías históricas y utilización de los Sistemas de Información Geográfica.

### • Fase 2. Análisis y caracterización del asentamiento

En este proceso ha sido fundamental el apoyo de diferentes fuentes como los catastros y cartografías históricas, levantamientos y la lectura arquitectónica de las características de las transiciones y los paisajes asociados a ellas a través del dibujo. Comprende varios estudios y procedimientos:

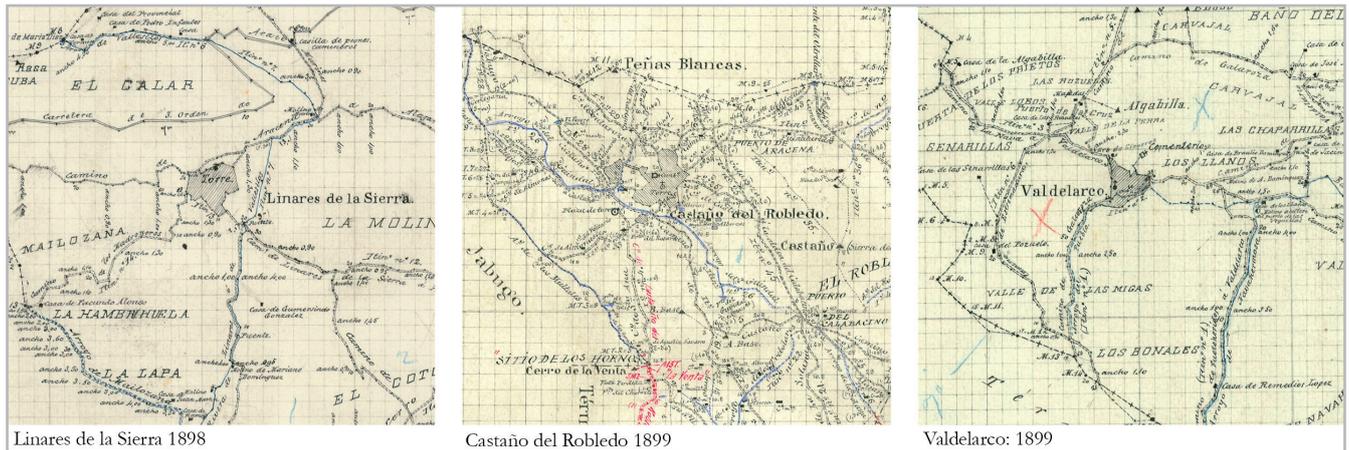
2.1. Implantación, evolución histórica y tejido urbano. Análisis que tiene en cuenta tanto claves espaciales y territoriales (topografía, manejo del agua, climatología) como procesos históricos y nos permite reconocer singularidades de los tejidos urbanos conformados por el sistema de edificaciones, el parcelario, las calles y el manejo del agua.

2.2. Reconocimiento del soporte paisajístico. Pretende estudiar la complementariedad entre componentes del entorno agrícola a fin de detectar los elementos característicos. Se ponen en relación diferentes sistemas: parcelario, usos y aprovechamientos, cercados, caminos, red de riego y edificaciones.

Las sub-fases 2.1 y 2.2 son complementarias y varios estudios han servido como base para la metodología, que integra criterios del campo del urbanismo y la arquitectura: trabajos de Xavier Eizaguirre (2019) en el Laboratori d'Urbanisme de Barcelona, el espacio agrario en Tierra de Sayago (Prada 2014) o la génesis y evolución del tejido urbano y el caserío en la misma Sierra (Cascales 2017). Asimismo, se incorpora una componente muy importante de elaboración propia basada en el trabajo de campo, el dibujo y la interpretación de catastros, diccionarios geográficos, mapas topográficos históricos y vuelos fotográficos mediante dron.

2.3. Identificación y caracterización de los tipos de transiciones. Análisis de la relación específica entre el espacio de la casa y su entorno inmediato, la solución topográfica, de accesibilidad y de diferentes secuencias espaciales y programáticas en cada asentamiento. Se relaciona con diferentes etapas históricas y se desarrolla a partir del trabajo de campo y del dibujo de diferentes secciones urbanas que, puestas en relación, permiten realizar una categorización.

2.4. Condiciones escénicas y perceptivas de las transiciones. El estudio escénico o formal, importante como objeto de conocimiento y como herramienta de evaluación y base para la intervención (Torrens *et al.* 2024), se apoya en los conceptos desarrollados para el análisis, vistas panorámicas urbanas sobre asentamientos de escala intermedia (Mérida y Pardo 2017) o sobre Conjuntos Históricos (Venegas y Rodríguez 2002), incorporando aspectos específicos relativos a la intervisibilidad entre el interior y el exterior, los referentes e impactos paisajísticos, así como las vistas comunes. Las percepciones históricas y contemporáneas se abordan



**Figura 1.-** Minutas cartográficas para el análisis histórico especialmente útiles para la identificación de redes de agua, fuentes históricas. Instituto Geográfico y Estadístico, escala 1:25.000. Fuente: Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía.

a partir de aportaciones metodológicas de la lectura transdisciplinar de paisajes cotidianos (Ojeda Rivera 2013).

#### • Fase 3. Evaluación y líneas operativas de actuación

3.1. Evaluación. Se sintetiza la exposición visual, la intervisibilidad, accesibilidad y problemáticas asociadas a las transiciones adaptando a la escala de asentamientos rurales los ensayos llevados a cabo en contextos periurbanos franceses (Germaine *et al.* 2017) y en función de ello, se organizan diferentes grados que permiten evaluar su estado adecuando metodologías propias de márgenes urbano-rurales (Ghislanzoni *et al.* 2022): Integrada con impactos puntuales, formalización adecuada con dinámicas negativas, integración básica y degradada o discontinua.

3.2. Líneas operativas de intervención. Se formulan a partir de los resultados específicos del análisis y evaluación, los aspectos desarrollados en el marco teórico y aportaciones previas de diversos autores en diferentes campos:

- Protección de los paisajes y fomento de la sensibilidad hacia ellos. Incluye la importancia de la regeneración urbana y la cualificación de vistas significativas, que pueden relacionarse con la preservación de valores del Paisaje Urbano Histórico (Almeida-Torrens *et al.* 2024) y el fomento de una experiencia visual y perceptiva cualificada (Plaza-Gutiérrez 2021).

- Integración en el urbanismo de las transiciones urbano-rurales mediante la recualificación de los frentes construidos y la mejora de intersticios degradados (Ghislanzoni *et al.* 2022).

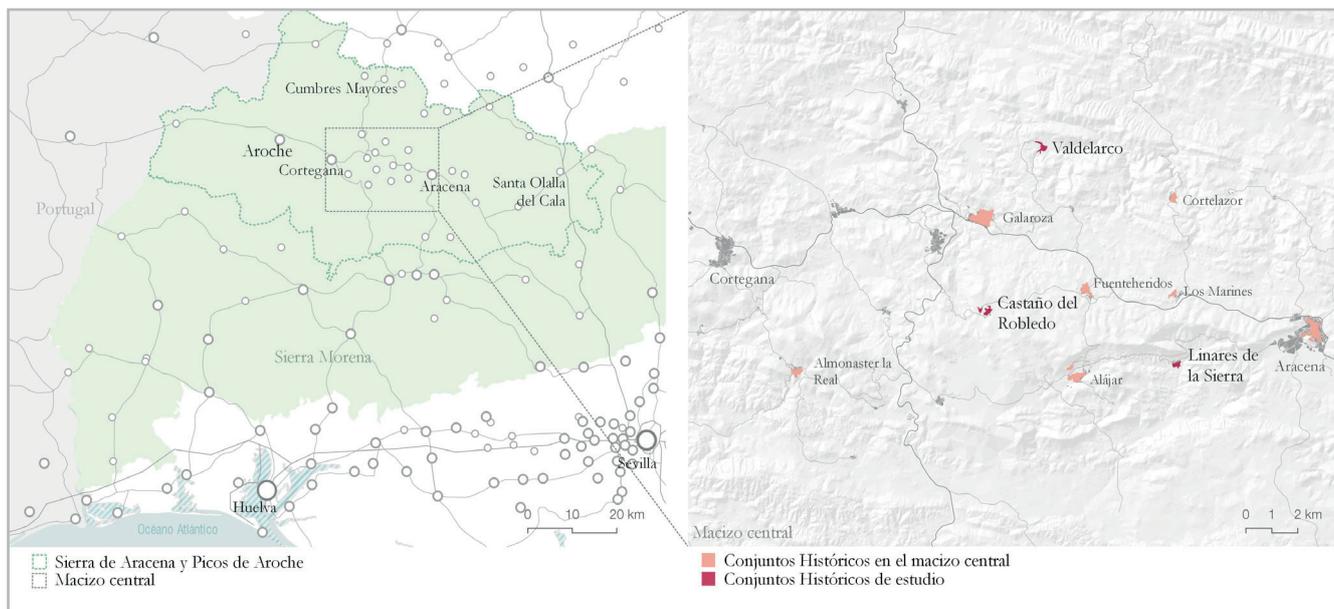
- Cualificación ambiental, entendida desde la mejora ambiental y de la experiencia perceptiva mediante la articulación de la red de espacios libres (Carbonel *et al.* 2015) y caminera (Venegas-Moreno *et al.* 2021).

- Dimensión urbano-territorial de las transiciones, desde la perspectiva de la integración de los espacios agroforestales de proximidad en los tejidos urbanos y en la infraestructura verde territorial (Sabaté 2015) y desde el redescubrimiento e integración del patrimonio rural incluido en los ruedos agrícolas (Di Michele *et al.* 2018).

La metodología ha sido pensada para casos donde se preservan las relaciones históricas entre los asentamientos y sus entornos agroforestales, aunque el proceso analítico puede extrapolarse a emplazamientos diferentes y otros fragmentos urbanos que no presenten fuertes dinámicas de transformación. Debido a lo pormenorizado de los procedimientos llevados a cabo, para su aplicación a un número elevado de casos de estudio y contextos urbanos de alta complejidad como conurbaciones o áreas metropolitanas se requeriría una simplificación, aunque en esencia sí se podrían aplicar las fases de trabajo propuestas.

#### **Aplicación a los tres casos de estudio seleccionados: síntesis de resultados**

La Sierra de Aracena, en Sierra Morena, es un territorio de frontera entre Portugal y España. Forma parte de las áreas montañosas que envuelven al Mediterráneo, similares y a la vez diferentes entre sí (Braudel 1949). Aquí se singularizan por el dominio de un roquedo primario, la denotada presencia del Atlántico y un genuino proceso de poblamiento. Es una elevación asomada al sur de topografía quebrada, humedad y presencia de agua por las múltiples fuentes y veneros de su murallón calizo central, más alto y con contrastes marcados entre solana y umbría por su orientación Este - Oeste. La minería y la condición fronteriza y periférica con respecto al Valle del Guadalquivir y al litoral han sido factores que incidieron en su carácter de refugio y nuevas oportunidades fomentando un territorio culto y unas condiciones que propiciaron una sierra intensamente humanizada y con personalidad propia (Ojeda y Silva 2002) que explican,



**Figura 2.-** Contexto territorial. Es posible apreciar la singular densidad de poblamiento y los numerosos Conjuntos Históricos. Elaboración propia.

entre otras cuestiones, la existencia de una singular densidad de asentamientos y caminos.

Primero se crearon los núcleos encastillados medievales en puntos estratégicos entre Portugal y el Valle del Guadalquivir, la Penillanura y el Litoral (Aracena, Cortegana y Aroche en la zona central). Una vez superada la inestabilidad fronteriza en el siglo XV, numerosos asentamientos minúsculos se establecieron en los valles aprovechando las fuentes, posibilidades de cultivo y los montes (Pérez-Embú 1999). Entre los siglos XVII y XVIII algunos núcleos pasan a ser aldeas y otras se consolidan como villas<sup>[1]</sup> en el marco de la cultura ilustrada que articula nuevos saberes, crea una base social de pequeño campesinado y da lugar a un poblamiento distribuido y conectado (Albarreal *et al.* 2008; Cascales 2017). La casa se hace más compleja y paralelamente a la reducción de los montes comunales, se configuran los ruedos agrícolas que adquieren protagonismo con la introducción de nuevos cultivos y sistemas de cercamiento y riego, vinculados a una red comercial entre la Meseta, Portugal y Andalucía en pleno auge de intercambio con América (Domínguez Ortiz, A. 2002).

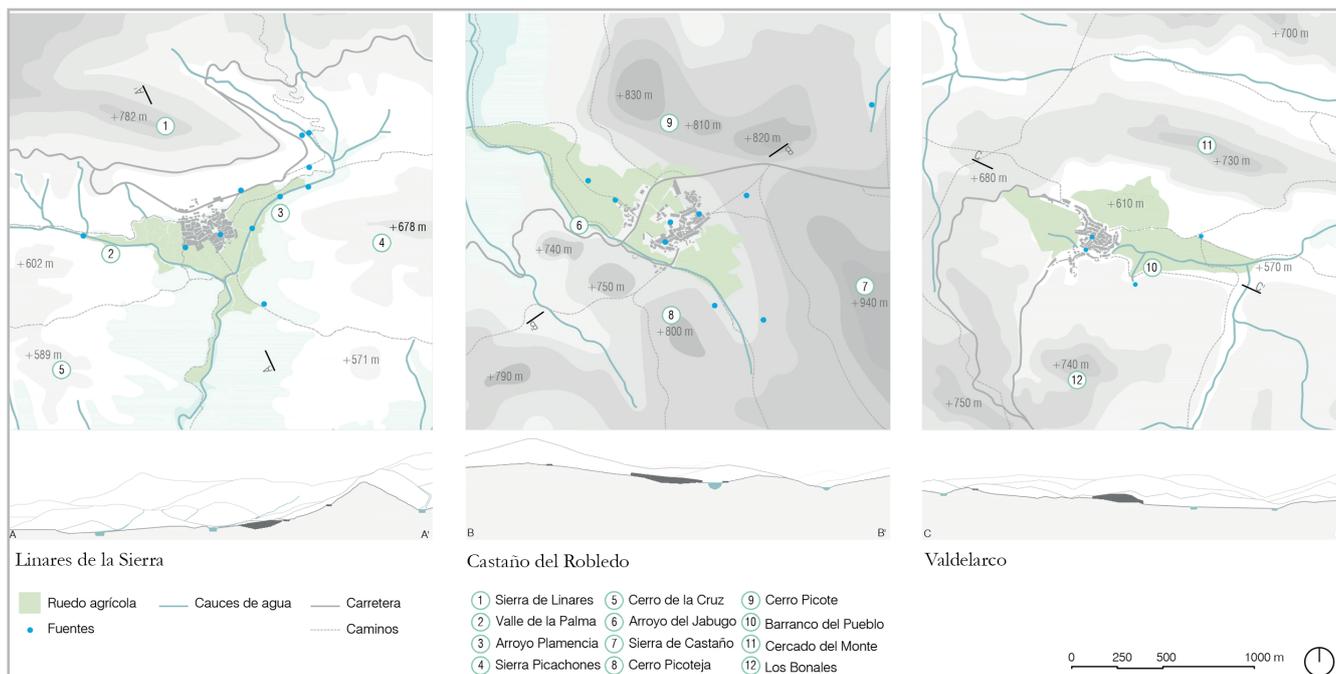
A finales del siglo XIX los asentamientos alcanzan su techo poblacional e inician su decadencia por el desarrollo desigual de las campiñas y litorales frente a las sierras, el impulso de los emporios mineros y posteriormente los polos desarrollistas en Huelva y Sevilla. Todo ello ha ido polarizando el territorio hasta la ruptura de los sistemas tradicionales, coincidiendo con el redescubrimiento de la sierra desde el turismo, la residencia secundaria o permanente de pobladores urbanitas y los reconocimientos institucionales. Un nuevo escenario que sigue siendo desigual para las sierras (Ojeda-Rivera 2004). Los asentamientos estudiados tienen una población entre 200-400 habitantes, orígenes y desarrollos territoriales diferentes, resultado de la creación de villas a

partir de aldeas. Linares, independizada tardíamente de Aracena con la que comparte fuertes vínculos; Castaño del Robledo, antigua aldea articuladora de la sierra y Valdelarco, históricamente más aislado.

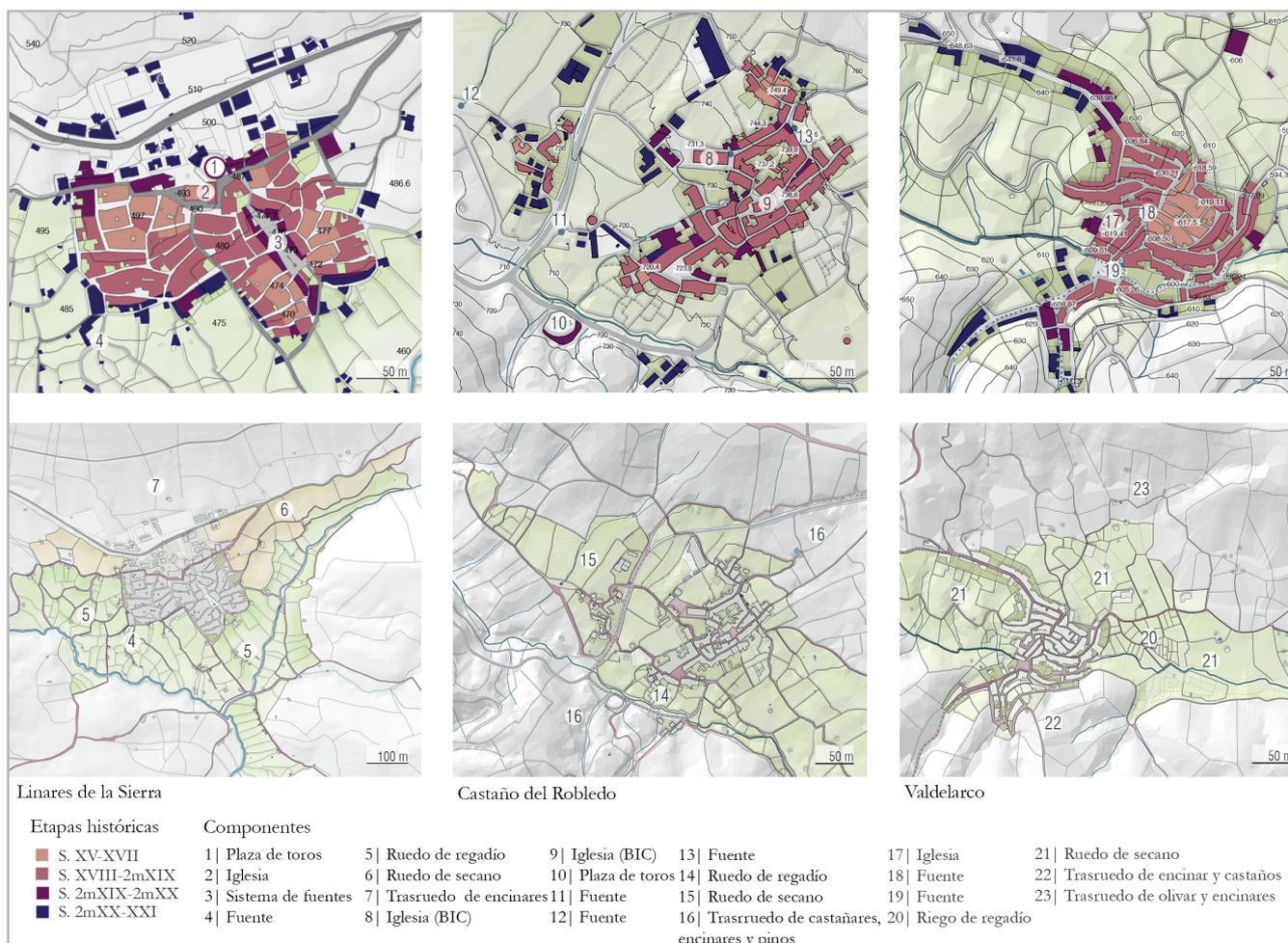
La mayoría del caserío se ubica en las áreas soleadas en agrupaciones irregulares con frentes asimétricos y contrastados. Se aprecian tres tipos de tejidos urbanos [Figura 4]. El primero corresponde a los más antiguos - S. XV al XVII- en zonas elevadas de poca pendiente, sin patios, grandes aleros de cubierta y una sola planta de escasa altura y pocos huecos. El segundo corresponde a los crecimientos de los siglos XVIII y XIX sobre los caminos en dirección a elementos de centralidad como las iglesias. Las casas forman hileras entre medianeras a partir de un nuevo modelo de mayor volumen y con funciones productivas y de almacenaje (bajos, doblao y corredores<sup>[2]</sup>, patios y corrales). Los tejidos desde mediados del siglo XIX son escasos, ocupando vacíos o sustituyendo edificaciones hacia plazas o calles significativas, construcciones de mayor escala y fachadas más sistemáticas de ejes verticales y balcones (Cascales 2017).

Estos tejidos evitan las pendientes excepto en Castaño del Robledo, donde se fomenta un crecimiento paralelo a la vaguada que lo cruza suroeste-noroeste. En Linares, el interés por preservar las áreas fértiles propició la densificación y la práctica ausencia de patios, liberando la vaguada del eje central en un sistema de plazas con fuentes y lavadero. Valdelarco desarrolla un proceso de crecimiento centrífugo desde la almendra central elevada. En todos los casos el agua condiciona el orden territorial e introduce jerarquías en su manejo dentro de los conjuntos edificados y sus ruedos agrícolas.

El entorno inmediato lo forma el ruedo, agroecosistema de autoconsumo de parcelas cercadas de huertas,



**Figura 3.-** Implantación territorial. Linera (+ 480 m), piedemonte sur en valle soleado y encajado entre cauces; Castaño (+ 730 m), ubicación más alta y húmeda, plataforma intermedia de la Sierra del Castaño (+961 m); Valdelarco (+ 610 m), piedemonte norte, pequeña loma asomada al valle. Los cerros que envuelven constituyen referentes visuales característicos. Elaboración propia. .



**Figura 4.-** Tejido urbano histórico (arriba) y soporte paisajístico del entorno (abajo). Se pueden reconocer las diferentes etapas edificatorias y la complementariedad entre trazas (caminos, redes de agua, cercados y arquitectura). Elaboración propia.

cultivos de regadío y secano tradicionales de enorme variedad por localidades (Rodríguez y Rubio 2014), resultado de la intensa domesticación de la tierra. Se ha podido constatar que se mantiene la teoría de organización concéntrica de Von Thünen aplicada por diferentes autores a otros territorios (Bernal y Drain 1975; Prada 2014). El primer gradiente es el ruedo, asociado al pequeño campesinado y al policultivo sin intermisión al que se refieren los registros históricos (Núñez-Roldán 1987). Con parcelario menor a 0,5 has en regadío y hasta 3,5 has en secano y una extensión de unos 700 m (1,8 leguas castellanas), forma un sistema entre elementos construidos, parcelario, tipos de cultivos, pendientes, caminos y en función de la posibilidad de riego, redes de agua. Son sistemas socio-ecológicos condensadores de tradiciones, costumbres y significados vivenciales (Cantero y Ruiz-Ballesteros 2012; García Martín 2023) que, aunque tendentes a la marginalidad, constituyen expresiones muy singulares. Linares y Valdelarco presentan ruedos bien definidos de regadío en zonas de menor pendiente y soleadas, formadas por bancales, callejas, lievas<sup>[2]</sup> y cercados que permiten apoyar las casillas de aperos y las albercas. Castaño y Valdelarco, con umbrías y solanas marcadas, en función de la altitud y grado de soleamiento integran olivos, alcornoques, encinares, y amplios bosques de castaños en las umbrías que se van haciendo más densos a medida que forman ya parte de un segundo gradiente territorial o trasruedo.

Se reconocen diferentes transiciones en función de las relaciones que se establecen entre la calle, el caserío y el ruedo. Las características generales son la adaptabilidad al terreno de las diferentes zonas que componen las casas con grandes faldones paralelos al terreno [Figuras 5 y 6]:

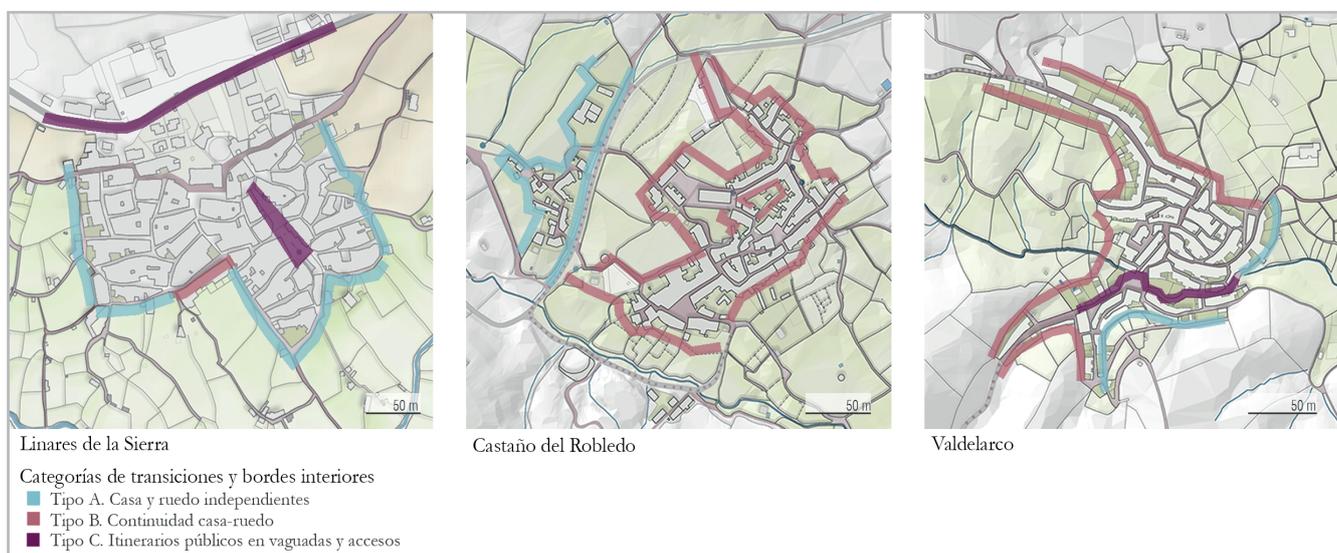
En los bordes nítidos (A), casa (con patio o corral A1 o sin él A2) y ruedo son independientes, separados por

una calleja. En Valdelarco, encontramos casas con corral delantero más bajo. En Linares, son puntuales las casas que presentan patio. También es el caso del Barrio del Calvario en Castaño, que presenta hacia el sureste un borde con corrales y huertos y hacia el noroeste, con tejidos más antiguos y compactos, casas sin corral.

Los bordes en continuidad con el ruedo (B) tienen una secuencia de casa, patio, corral y huerto, con casos donde el corral se encuentra por encima de la casa (B1) o por debajo (B2) y una variante hacia antiguos barrancos que quedan interiores en la trama (B3). Estos son característicos en el núcleo principal de Castaño del Robledo, aunque también en Valdelarco y Linares, siendo soluciones distintivas de los siglos XVIII y XIX. Se aprovecha la diferencia de cota para situar la bodega que da paso al corral y el acceso desde la calle se asocia al piso principal. Una de las singularidades más notables es que las casas orientadas a sur y oeste suelen presentar corredores en planta principal y cuando el corral da al norte, las fachadas urbanas son las que presentan balcones hacia el sur. [Figura 6].

Los itinerarios públicos y fachadas interiores (C) presentan dos variantes, zonas de vaguadas históricas que en etapas finales del siglo XIX se configuran como frentes interiores (C1), presentes en el itinerario de la plaza de toros, lavadero y la fuente de Linares y en el paso del antiguo arroyo, lavadero y fuente en Valdelarco. El segundo tipo, fachadas recientes hacia los viarios de acceso (C2), se encuentra en el norte de Linares de la Sierra.

Las implantaciones determinan las características escénicas de las transiciones, que debemos tratar en un doble sentido, como puntos de apreciación visual y como elementos visibles, lo que se materializa en diferentes tipos de vistas [Figura 7]. Las de mayor profundidad se producen desde los bordes más elevados con respecto



**Figura 5.-** Categorías de transiciones urbano-rurales. Elaboración propia.

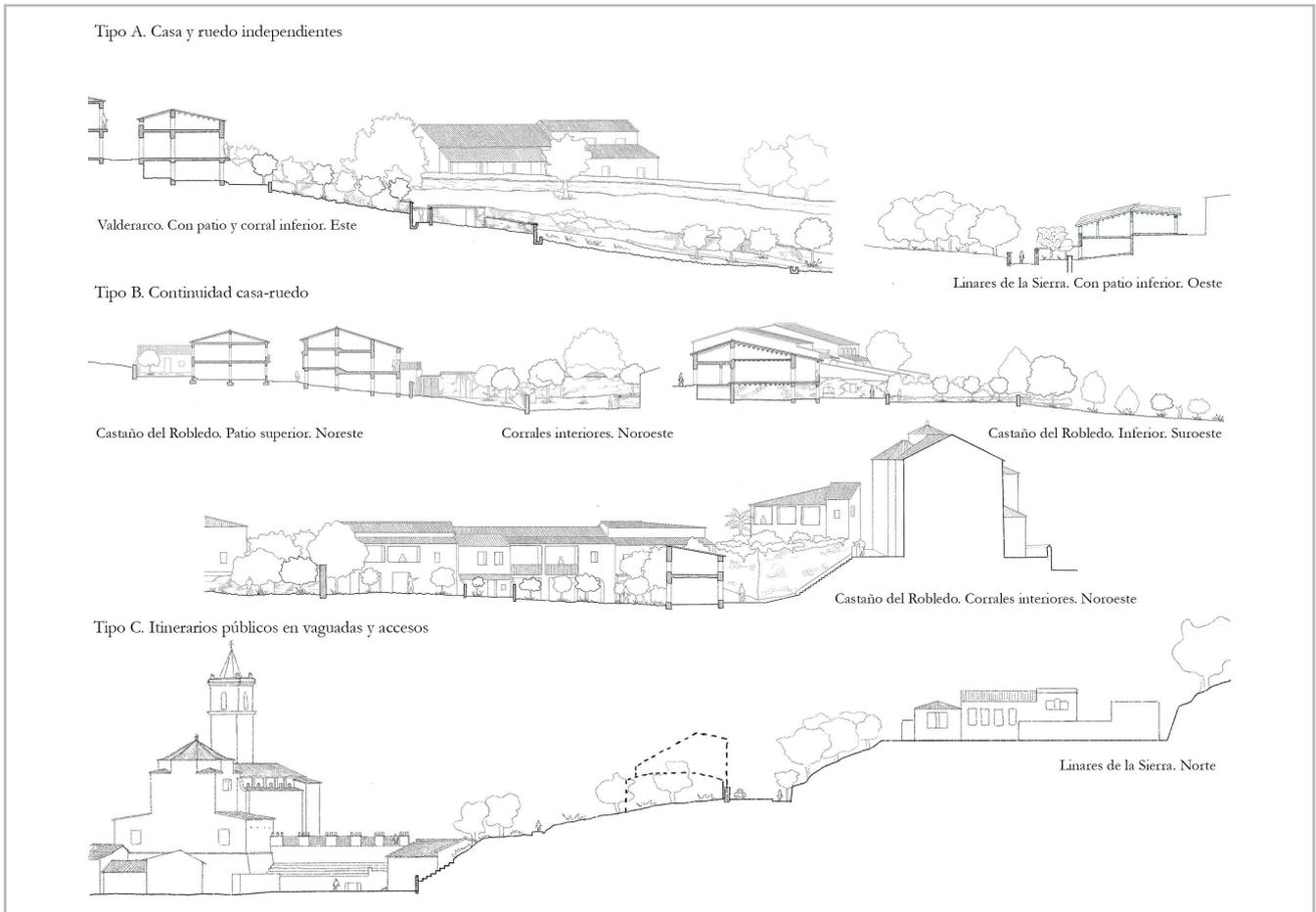


Figura 6.- Caracterización de las transiciones urbano-rurales. Elaboración propia.



Figura 7.- Vistas características de las transiciones urbano-rurales. Elaboración propia.

a su entorno. Las más visibles son las que se encuentran frente a ejes viarios o caminos de acceso, asociadas a panorámicas en planos medios o cercanos, hacia el suroeste de Castaño del Robledo o hacia el sur y este de Valdelarco. Algunas sólo son perceptibles de forma parcial desde puntos elevados, pero no en los recorridos principales, o en planos muy cercano por encontrarse en espacios encajados y poco accesibles, como sucede en Linares de la Sierra. Además de los referentes territoriales [Figura 3], los principales hitos urbanos son las iglesias por su volumen y materialidad, así como las plazas de toros o las fuentes [Figura 4]. También son características la continuidad de las cubiertas de grandes aleros, las solanas o corredores y los corrales. En relación al espacio público, el viario empedrado y los llanos o cuadros (alfombras de piedra en los accesos de las casas) y el entramado de caminos, sistema hidráulico y muretes del ruedo agrícola, especialmente significativos en Linares de la Sierra y Valdelarco, aportan caracteres específicos a estos paisajes.

Las percepciones históricas son escasas (asociadas a catastros y registros geográficos) pero significativas para explicar las transiciones por la alusión a la variedad de cultivos, la capacidad para sacar partido a una tierra difícil de montaña y la importancia del comercio y la arriería. Los relatos contemporáneos destacan la dimensión íntima y humana de la sierra, el agua como elemento articulador, de centralidad y simbólico, la integración entre elementos de la naturaleza y la cultura (Moya,1996) y en muchos casos, cualidades escénicas como los paisajes escondidos del ruedo cuyos detalles hay que descubrir o la humanización del bosque de castaños visto por el artista Paco Broca (Ojeda Rivera, 2013) como elemento de fondo permanente y cambiante de colores rojizos y negros.

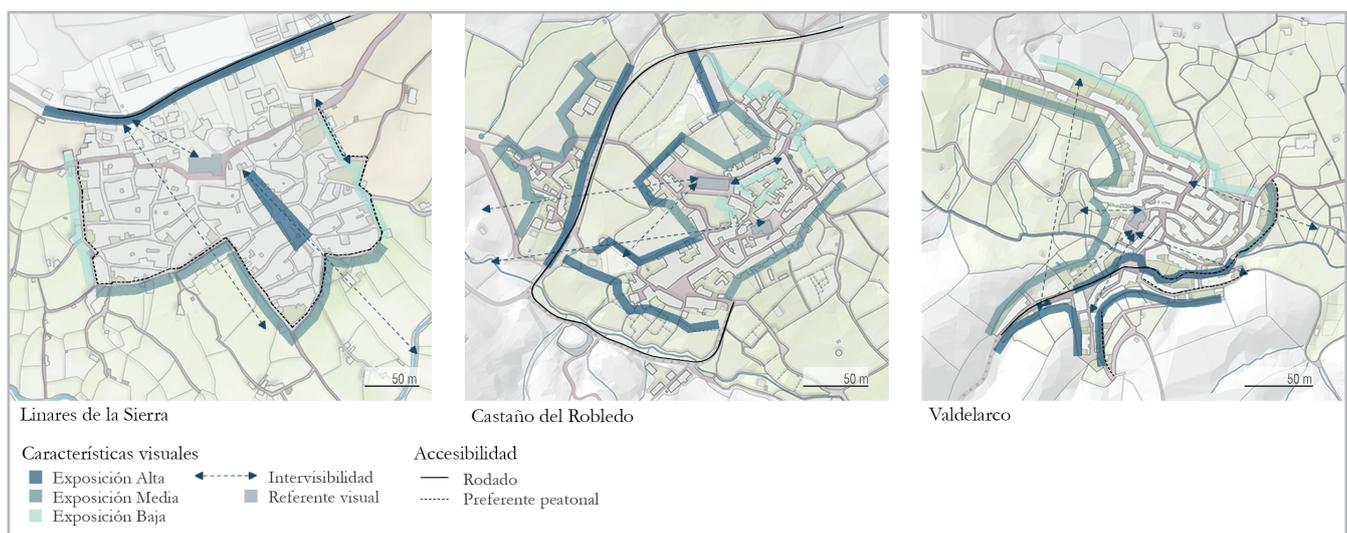
La evaluación de las transiciones [Figura 8] nos permite contemplar su grado de exposición visual y aunque en

general mantienen los rasgos genuinos de la secuencia programática y espacial histórica, también se aprecian diferentes problemáticas. Las dinámicas negativas [Figura 9] se asocian al abandono y falta de mantenimiento de edificación y parcelas, así como a procesos edificatorios de segunda residencia o nave escasamente integradas y trazados de infraestructuras viarias que generan rupturas con el ruedo. En las almendras edificadas, además de la presencia de áreas degradadas por el abandono, los impactos se asocian a ampliaciones de volumetrías inadecuadas y ocupaciones de los corrales. En base a ello, se reconocen transiciones que se encuentran integradas, pero con impactos puntuales y dinámicas regresivas o falta de mantenimiento, aquellas con una formalización adecuada, pero con dinámicas negativas e impactos más frecuentes, las que presentan una integración básica y finalmente, las degradadas o discontinuas, en las situaciones más graves.

El análisis y diagnóstico realizado permite deducir cuatro líneas diferentes de actuación orientadas a varios planos que deben funcionar de forma integrada [Tabla 1]:

1. Protección y rehabilitación patrimonial y fomento del disfrute e interpretación del paisaje. Contempla la preservación de las vistas significativas, la protección patrimonial de las singularidades (solanas y corredores, red de lievas, etc.), la conservación, revitalización y rehabilitación mediante actuaciones públicas, ayudas y programas de formación de oficios tradicionales, creación de vivienda pública y de mejoras dotacionales, así como actuaciones para el disfrute del paisaje (redes divulgativas y sistema de miradores).

2. Ordenación urbanística y regulación normativa. Se refiere a la reordenación integral, especialmente indicada para las transiciones degradadas o discontinuas con mayores problemas. Por otra parte, la cualificación y regulación con actuaciones concretas



**Figura 8.-** Evaluación de las características visuales. Exposición, intervisibilidad y accesibilidad. Elaboración propia.

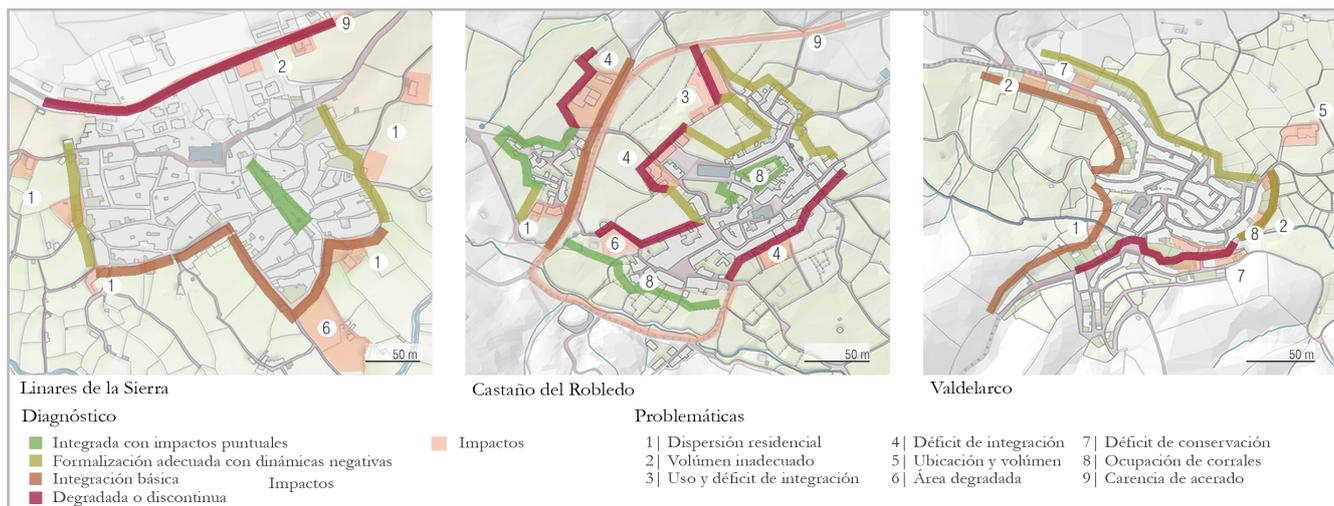


Figura 9- Diagnóstico y problemáticas. Elaboración propia.

<b>LÍNEAS OPERATIVAS PARA LA CUALIFICACIÓN DE LAS TRANSICIONES URBANO RURALES</b>	
<b>Línea 1. Protección y rehabilitación patrimonial y fomento del disfrute e interpretación del paisaje</b>	
1.1. Preservación de las vistas.	Identificación y catalogación, protección y tratamiento en el planeamiento urbanístico, preservación de interrelaciones visuales, cuenca visual urbana de interés paisajístico, secuencias visuales en accesos etc.
1.2. Protección patrimonial.	Catálogo de la arquitectura vernácula que contemple las singularidades y de espacios de valor paisajístico, regulación de agregaciones y segregaciones, incorporación de elementos singulares vinculados al agua y la agricultura (fuentes, infraestructuras de riego, azudes, etc.)
1.3. Conservación, revitalización y rehabilitación del caserío.	Transformación de edificaciones abandonadas en equipamientos, programas específicos, ayudas y enseñanzas taller de oficios tradicionales.
1.4. Actuaciones para el disfrute e interpretación patrimonial y del paisaje.	Red divulgativa de espacios de interpretación paisajística y identificación y adecuación puntos de vista en accesos y miradores externos e internos. Definición de itinerarios paisajísticos.
<b>Línea 2. Ordenación urbanística y regulación normativa</b>	
2.1. Reordenación integral.	Actuaciones urbanísticas que permitan sustituciones o eliminaciones de edificaciones obsoletas o degradadas, apertura de huecos en el frente, pequeñas intervenciones para el cierre de la trama, apertura de sistemas de registro mediante caminos y la red de espacios públicos, etc.
2.2. Cualificación y regulación.	Eliminación o sustitución de barreras visuales o construcciones que producen impacto visual, integración de impactos no sustituibles mediante la semicultivación o naturalización y normativa de alturas, volúmenes (zonas de restricción de altura por afección a la visibilidad, etc.), aperturas de huecos, descontaminación visual.
<b>Línea 3. Cualificación ambiental y de la urbanización</b>	
3.1. Mejora ambiental y del sistema de espacios libres interior y perimetral.	Red que conecte el interior y el exterior del asentamiento con la red de caminos, zonas de estancia y sombra, mobiliario, fuentes, etc. Articulación de tipos de espacios públicos y criterios de ordenación asociados a cada uno de ellos con el fin de establecer un sentido coherente entre ellos. Adecuación y mejora de la vegetación urbana adecuadas a cada tipo de espacio público.
3.2. Urbanización y señalización.	Mejorar las condiciones de itinerarios públicos en cuanto a firme, así como señalética de accesos, tramos de interés y espacios peligrosos.
3.3. Mejora de los accesos a los asentamientos.	Descontaminación visual, mejora de márgenes viarios para el tránsito peatonal y ciclista, integración visual de edificaciones de usos comerciales e industriales, aparcamientos públicos, mediante vegetación integrativa, iluminación y mobiliario.
<b>Línea 4. Mejora e integración del ruedo agrícola</b>	
4.1. Articulación territorial de la matriz ambiental.	Protección y creación de bandas de amortiguamiento sobre cauces hídricos y otros elementos singulares, definición y recuperación de la red de caminos, criterios de integración de usos e infraestructuras supralocales desde criterios paisajísticos, definición de una red de ruedos de agricultura de proximidad con definición de una normativa común atenta a las singularidades.
4.2. Preservación y singularización de valores culturales.	Mantenimiento de la estructura del parcelario, formaciones vegetales singulares, construcciones, infraestructuras del agua, trazas históricas de caminos, mediante la rehabilitación, señalización e interpretación y la creación de itinerarios culturales y de educación ambiental.
4.3. Red de espacios libres e itinerarios rurales.	Creación de un sistema de "parques/huertos" con continuidad con la red interior del asentamiento, clarificación de la red de caminos interna, recalificación de espacios degradados, etc.
4.4. Fomento de la actividad social y productiva de los ruedos.	Mezcla de espacios netamente agrícolas con los vinculados a la interpretación y fomento del paisaje, creación de huertos sociales, fomento de cooperativas, agricultura ecológica y de proximidad, adecuación de la red histórica de agua a las necesidades de una agricultura viable, dotaciones lúdicas que puedan establecer sinergias con la actividad productiva.

Tabla 1- Líneas operativas para la cualificación de las transiciones urbano rurales

de sustitución de edificaciones, descontaminación visual e integración de impactos. Por último, una adecuada regulación de construcciones permisibles en suelo rústico y una normativa edificatoria que regule las volumetrías y alturas con el fin de evitar discordancias y cierres visuales o mantener permeabilidades.

3. Mejora ambiental y de la urbanización. Hace referencia a la mejora de la calidad de la red de espacios libres integrando la relación del interior del asentamiento y el ruedo agrícola. Asimismo, a la dotación de mobiliario, revegetación y protección de cauces y, por último, a la mejora de la urbanización y señalización de itinerarios públicos y de la accesibilidad a las transiciones.

4. Cualificación y articulación de los ruedos agrícolas. Alude a medidas de articulación territorial de la matriz ambiental con el ruedo, la preservación de singularidades y valores culturales (parcelario, construcciones e infraestructuras, trazas históricas de caminos), creación de una red de itinerarios rurales y sistema de parques – huertos a escala supralocal que relacionen los aspectos productivos con los divulgativos y de ocio y finalmente, el fomento de la actividad social y productiva de los ruedos.

### Discusión y conclusiones

De los resultados mostrados se pueden obtener distintas lecturas destinadas a enriquecer el debate sobre paisaje y patrimonio y el papel que tienen las transiciones urbano rurales como condensadoras de valores medioambientales y culturales, materiales e inmateriales muy relacionadas con los paisajes cotidianos (Venegas y Rodríguez 2002). En los casos de estudio, estas relaciones se producen entre caseríos históricos y ruedos agrícolas singulares y diversos y la preservación de sus valores y caracteres esenciales contribuye a la autenticidad y a la integridad de estos bienes.

El estudio de las transiciones en un lugar tan singular ha permitido reconocer aspectos formales e inmateriales de un patrimonio que, aunque cada vez más apreciado, se encuentra poco documentado y por lo tanto no dispone de las herramientas básicas para su reconocimiento formal ni se han elaborado criterios para la intervención y la gestión, lo que conduce a un progresivo deterioro y amenaza de pérdida.

La propuesta de aproximación se plantea como una lectura integrada que permite articular una comprensión transversal para tratar elementos patrimoniales que deben ser estudiados globalmente para ofrecer interpretaciones coherentes. Se proponen procedimientos orientados al reconocimiento de sus complejidades (apropiación del medio, territorialización histórica, dimensión física, visual y perceptiva) de donde se derivan dos aportaciones generales. Por una parte, una aproximación analítica, escalar y desde la simbiosis de fundamentos biofísicos e

histórico-culturales, ya que las especificidades físicas y la formación histórica nos muestran valores esenciales que inciden en su transformación. Desde una perspectiva más operativa, se plantean procedimientos evaluativos que permitan formular criterios de actuación para una realidad urbano-rural cuyo sentido último es mantenerse viva.

La metodología se apoya en el trabajo de campo e interpretación de la realidad material, la espacialización de catastros históricos y el dibujo y la elaboración cartográfica en diferentes formas de expresión y escalas, que ha permitido sintetizar lo importante de las características comunes y de la realidad única de cada lugar concreto, no sólo para ser conocidas, sino con la vocación de su cualificación. La categorización de los tipos de transiciones y de las vistas más significativas puestos en relación con el análisis diacrónico del crecimiento de los tejidos urbanos y el de la superposición de tramas del ruedo agrícola, permite entender las relaciones entre el frente construido y el entorno y suponen una herramienta útil para comprender las singularidades de cada graduación de espacios e identificar las vistas más significativas de cara a procesos de valoración patrimonial, a su interpretación y al tratamiento dentro del urbanismo, ya que desde el plano operativo, la consideración del paisaje en estos procesos constituye una oportunidad de recualificación del espacio vivido mejorando la calidad de vida de las poblaciones y con enorme incidencia en los Conjuntos Históricos (Zoido 2015b; Mérida y Pardo 2017).

Una de las conclusiones más claras que se extraen es que la escasa atención que reciben las transiciones, aunque nos encontremos en asentamientos que depositan gran parte de sus valores patrimoniales en ellas, puede relacionarse con la ausencia de una protección explícita, pero en mayor medida se debe a la combinación de unas lógicas de crecimiento urbano desde mediados del siglo XX que han tendido a romper las relaciones con el entorno junto a la marginación de las sierras y concretamente de estos socio-sistemas agrícolas que incluso hoy no suelen ser objeto de atención disciplinar ni política y por lo tanto se encuentran a la espera de cualquier requerimiento de localización de usos urbanos (Sabaté 2015). La turistificación es otro debate que irrumpe en el plano físico y social (Tapia-Gómez 2021) porque, aunque podría favorecer la rehabilitación del parque edificatorio, se está traduciendo en presión sobre los ruedos agrícolas, por los cambios de uso a viviendas de ocio vacacional, y el incremento del precio de la vivienda equiparado a la economía de sus compradores urbanitas.

A pesar del valor que socialmente se atribuye al patrimonio local, la ausencia de planeamiento urbanístico o la antigüedad o elementalidad del mismo, así como la carencia de suficientes medios para su gestión hacen que las singularidades no se encuentren protegidas ni haya criterios de integración de nuevas intervenciones, lo que conduce a la aparición de impactos recurrentes. Ha sido

importante identificar las diferentes problemáticas de las transiciones y evaluar el grado de exposición visual y accesibilidad, aspectos importantes que suelen tener una correlación con el estado de conservación (Germaine *et al.* 2017), ya que los lugares no registrables suelen adquirir progresivamente una condición de trasera mientras que el acceso visual y físico hace que cualquier intervención inadecuada sea rápidamente apreciable y por tanto tienda, en general, a evitarse.

Las transiciones constituyen lugares de oportunidad ya que a pesar de la visión negativa que se tiende a asociar a los espacios periurbanos en general, también es en la periferia de las localidades donde emergen nuevas funciones híbridas con posibilidades de mejoras dotacionales o de otros usos difícilmente integrables en áreas muy consolidadas, pero resulta necesario el desarrollo de procesos transdisciplinarios de análisis, de reconocimiento de los valores culturales, ecológicos y escénicos y de intervención, que permitan una visión integrada a diferentes escalas (Ojeda Rivera 2013).

La escala territorial es necesaria para una interpretación conjunta de estos patrimonios y sus problemas, así como para articularlos con la matriz biofísica y la red de caminos e integrar cualquier intervención como infraestructuras o dotaciones supralocales en estos frágiles paisajes. Acciones conjuntas permitirían recuperar la centralidad de los espacios agrícolas como catalizadores de la agricultura de proximidad al tiempo que blindarían las posibles transformaciones de uso. La escala local permite actuaciones vinculadas al detalle, la protección de las singularidades urbanas y arquitectónicas, así como las estrategias particulares asociadas a la reordenación de los frentes, la ordenación de usos y una articulación de la red de espacios públicos entre el interior y los ruedos agrícolas que acoja el tránsito y una relación cualificada con los paisajes (Ghislanzoni *et al.* 2022). Por último, el reconocimiento y valoración de las transiciones puede contribuir a desarrollos socioeconómicos y oportunidades a escala local, ya que en la medida en la que constituyen espacios híbridos que ponen en contacto lo urbano y lo agroforestal y la posibilidad de desarrollar actividades saludables e impulsar la economía social, pueden también contribuir a la mejora de la calidad de vida de las poblaciones.

## Notas

[1] Fechas del nombramiento como Villas: Linares de la Sierra (1724), Valdelarco (1768), Castaño del Robledo (1700).

[2] Doblao: espacio bajo cubierta que, además de servir de protección térmica, es un lugar propicio para el almacenaje y secado de alimentos. Corredor o solana: espacio exterior cubierto abierto hacia los corrales en las casas orientadas al sur.

[3] Nombre local para referirse a las acequias de riego.

## Referencias

- ALBARREAL, M., MÁRQUEZ, F., CASCALES, J. y GONZÁLEZ, M. (2008). "Territorios intermedios. Entre Aracena y Cortegana, entre el siglo XVI y el siglo XX", en *XXI Jornadas del Patrimonio de la Comarca de la Sierra*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva, 135-161.
- BERNAL, A.M y DRAIN, M. (1975). *Les campagnes sevillaines aux XIXeXXe siècles*. Paris: E. de Boccard.
- BERTRAND, G y BERTRAND, C. (2007). *Geografía del Medio Ambiente- El sistema GTP: Geosistema, territorio y paisaje*. Granada: Universidad de Granada.
- BRAUDEL, F. (1949). *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Tomo I. México: Fondo de Cultura Económica.
- CANTERO, P. A. Y RUIZ-BALLESTEROS, E. (2012). "El alimento y su dimensión socio-ecológica. En torno al tomate «roso» de la Sierra de Aracena", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 67(2): 385-408. <https://doi.org/10.3989/rdtp.2012.14>.
- CARBONELL P., ABADÍA, C., BAUTISTA, I., GARCÍA, P. (2015). *Plan de calidad del paisaje urbano de Lorca*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Gobierno de España.
- CASCALES, J. (2017). *Paisaje y Territorio en la Sierra de Huelva*. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla.
- CORONADO-SÁNCHEZ, A. (2020). *Umbrales. Paisajes de transición entre conjuntos urbanos y ruedos agrícolas en la Sierra de Huelva*. Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla.
- CORONADO-SÁNCHEZ, A. (2024). "Contemporary Urban Challenges for The Preservation of Values Associated with Settlements in Andalusian Mountainous Areas: The Case of Castaño Del Robledo in the Sierra De Huelva, Spain." *Journal of Mediterranean Cities*, 4(1): 78-95. [https://doi.org/10.38027/mediterranean-cities\\_vol4no1\\_5](https://doi.org/10.38027/mediterranean-cities_vol4no1_5)
- CLÉMENT, G. (2018). *Manifiesto del Tercer Paisaje*. Barcelona: Gustavo Gilli.
- DI MICHELE, D. D. L., IAMPIERI, G., & PIRRAGLIA, L. (2018). El redescubrimiento de los huertos sarracenos: Regeneración urbana del pueblo de Tricarico. *Planur-e: territorio, urbanismo, paisaje, sostenibilidad y diseño urbano*, 11.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, A. (2002). *Andalucía, ayer y hoy*. Málaga: Sarría.
- EIZAGUIRRE, X. (2019). *El territorio como arquitectura*. Barcelona: Laboratori d'Urbanisme de Barcelona. Universidad Politècnica de Catalunya.
- FERNÁNDEZ-SALINAS, V. Coord. (2010). *Identificación, caracterización y cualificación de recursos paisajísticos en el entorno del núcleo urbano de Constantina (Andalucía, España)*. Pays.Med. Urban. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Vivienda y Centro de Estudios Paisaje y Territorio.

- FERNÁNDEZ-BACA, R. et al. (2015). *Guía del Paisaje Urbano Histórico de Sevilla*. Sevilla: Consejería de Cultura. <https://hdl.handle.net/11532/326327>
- GARCÍA MARTÍN, M. (2023). "La huerta de autoconsumo en la Sierra de Huelva: calidad, soberanía y apego alimentario", *Cuadernos Geográficos*, 62(2): 69-93. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v62i2.26624>.
- GAU. GABINETE DE ARQUITECTURA Y URBANISMO (2019). *Guía de Estudos da paisaxe urbana*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- GERMAINE, M.A., TEMPLE-BOYER, E., MILIAN, J., FOURAULT-CAUËT, V., RAYMOND, R. (2017). "La diversité des paysages des franges périurbaines: proposition d'indicateurs pour caractériser les espaces entre ville et campagne – deux cas de terrains franciliens", *L' Espace Géographique*, 46: 19-40. <https://www.cairn.info/revue-espace-geographique-2017-1-page-19.htm>
- GHISLANZONI, M., CORONADO-SÁNCHEZ, A., RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, J., GUTIÉRREZ-SOLANA, D. (2022). *Guía de criterios paisajísticos en el contacto urbano-rural en Navarra*. Pamplona: Gobierno de Navarra. <https://nasuvinosa.maps.arcgis.com/sharing/rest/content/items/fda27d119a2a49eea24a596a9147ede4/data>
- HILDEBRAND, A. (2002). "Instrumentos de intervención sobre el paisaje. Ejemplos de buenas prácticas de la experiencia internacional", en *Paisaje y ordenación del territorio*, ZOIDO, F. y VENEGAS, C. (Coords.), 92-99. Sevilla: Fundación Duques de Soria y Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, 193-212.
- MADERUELO, J. (2010). "Paisaje Urbano", *Estudios Geográficos*, 269: 575-600. <https://10.3989/estgeogr.201019>
- MARTÍNEZ DE PISÓN, E (2009). "Paisaje, patrimonio cultural", *Miradas sobre el paisaje*. Madrid: Biblioteca nueva, 35-110.
- MATA-OLMO, R. (2010). "La dimensión patrimonial del paisaje. Una mirada desde los espacios rurales", en *Paisaje y patrimonio*, MADERUELO, J. Madrid: Abada Editores, 31-73.
- MATA-OLMO, R. Y FERRER-JIMÉNEZ, D. (2021). "La protección, gestión y mejora del paisaje en España. Estudio comparado", *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 207: 189-214. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2021.207.12>
- MÉRIDA, M., Y PARDO, S. (2017). Las vistas panorámicas urbanas: caracterización y análisis de su tratamiento legal en España. *Ciudad Y Territorio Estudios Territoriales*, 49(193): 417-436. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76570>
- MOYA, M. (1996). "Íntimo. Sierra de Aracena y Picos de Aroche, Huelva.", en *Iniciativas LEADER Sierra de Aracena y Picos de Aroche. Aracena*: GDR de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche.
- NÚÑEZ-ROLDÁN, F. (1987). *En los confines del reino. Huelva y tierra en el siglo XVIII*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- OBESO, I. (2019). "Definir la urbanización periférica: conceptos y terminología / Defining the urban periphery: concepts and terminology", *Ería*, 39(2): 183-206. <https://doi.org/10.17811/er.2.2019.183-206>
- OJEDA-RIVERA, J.F. y SILVA PÉREZ, R. (2002). "Aproximación a los paisajes de la Sierra Morena Andaluza", en *Paisaje y ordenación del territorio*, ZOIDO, F. y VENEGAS, C. Sevilla: Fundación Duques de Soria y Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, 71-91.
- OJEDA-RIVERA, J.F. (2004). "Paisaje -como patrimonio- factor de desarrollo de las áreas de montaña", *BAGE*, 38: 273-278.
- OJEDA-RIVERA, J.F. (2013). "Lectura transdisciplinar de paisajes cotidianos, hacia una valoración patrimonial. Método de aproximación". *INVI*, 28(78): 27-75. <https://revistas.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62563>
- PÉREZ-EMBED, F. (1995). *Aracena y su sierra. La formación histórica de una comunidad andaluza (siglos XIII-XVIII)*. Huelva: Diputación de Huelva.
- PLAZA-GUTIÉRREZ, J. I. (2021). "Emplazamiento, vistas e imágenes del paisaje urbano y sus posibilidades: el ejemplo de Salamanca". *Ciudad Y Territorio Estudios Territoriales*, 53(210): 963-982. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2021.210.04>
- PRADA, . I. (2014). "Sayago: Paisaje fuente o la construcción del lugar en la frontera hispano-portuguesa". En *Atlas de Paisajes Agrarios de España*. MOLINERO, F; TORT, J.; OJEDA, J.F, et al. Madrid: Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, 951-960.
- KESSLER, M. (2000). *El paisaje y su sombra*. Barcelona: Idea Books.
- ROGER, A. (2007). *Breve tratado del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- RODRÍGUEZ, M. y RUBIO, M. (2014). "Paisajes agrarios de lo pequeño y lo diverso: el policultivo alimentario del "campesinado" de la Sierra de Huelva", en: *Atlas de Paisajes Agrarios de España*. MOLINERO, F; TORT, J.; OJEDA, J.F, et al. Madrid: Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente., 951-960.
- SABATÉ, J. (2015). Reflexiones en torno al proyecto urbanístico de un Parque Agrario", en *El Parque Agrario: una figura de transición hacia nuevos modelos de gobernanza territorial y alimentaria*, YACAMÁN, C. y ZAZO, A. Madrid: Heliconia S. Coop. Mad.
- SILVA PÉREZ, S., FERNÁNDEZ SALINAS, V. (2017). "El nuevo paradigma del patrimonio y su consideración con los paisajes: Conceptos, métodos y perspectivas", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 63(1): 129-151. <https://raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article/view/317288>
- SOJA E.W. (2001). *Postmetropolis. Critical Studies of cities and regions*. Oxford: Blackwell.

SOLE-GRAS, J. y SOLA-MORALES, P. (2023). "De paisaje de transición a lugar transitivo: aproximación visual a la gramática territorial contemporánea a partir de sus vacíos expectantes en el Camp de Tarragona". *Ciudad Y Territorio Estudios Territoriales*, 55(216): 331–348. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2023.216.4>

TAPIA-GÓMEZ, M. (2021). "The Rehabilitation of historic centers: analysis criteria for an inclusive intervention in Galicia", *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 53(209): 667-684. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2021.209.04>

ALMEIDA-TORRENS, M., GÓMEZ-CONSUEGRA, L. & ZÚÑIGA-IGARZA, L. M. (2024). Propuesta para la gestión de vistas relevantes del paisaje urbano histórico de Camagüey. *Revista De Urbanismo*, (50): 77–99. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2024.71857>

TUAN, Y. F. (2003). *Escapismo. Formas de evasión en el mundo actual*. Barcelona: Península. Atalaya.

TUAN, Y. F. (2007). *Topofilia: Un estudio sobre percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. Barcelona: Melusina.

VENEGAS-MORENO, C. y RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, J. (2002). "Valoración de los paisajes monumentales. Una propuesta metodológica para la integración paisajística de los Conjuntos Históricos", en *Paisaje y ordenación del territorio*, ZOIDO, F. y VENEGAS MORAGAS, C. Sevilla: Fundación Duques de Soria y Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía., 145-151.

VENEGAS-MORENO, C., GARCÍA-VÁZQUEZ, I., RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, J., CORONADO-SÁNCHEZ, A., DOMÍNGUEZ-VELA, J. J., & PEDREGAL-MATEOS, B. (2021). "Propuesta metodológica para el estudio de las vías pecuarias desde el paisaje: aplicación al cordel de Gambogaz (Sevilla)". *Ciudad Y Territorio Estudios Territoriales*, 53(207): 95–118. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2021.207.07>

ZIMMER, J. (2008). "La dimensión ética de la estética del paisaje", *El paisaje en la cultura contemporánea*. NOGUÉ, J (ed), Barcelona: Biblioteca Nueva, 27-44.

ZOIDO, F. (2009). "El Convenio Europeo Del Paisaje" en *Gestión Del paisaje. Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje*, BUSQUETS J, CORTINA A (eds) (coords) Barcelona: Ariel, 299–315.

ZOIDO, F. (2012a). "Los paisajes como patrimonio natural y cultural", en *I Congreso Internacional El patrimonio cultural y natural como motor de desarrollo: investigación e innovación*, Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 626-644.

ZOIDO, F. (2012b). "Paisaje urbano. Aportaciones para la definición de un marco teórico, conceptual y metodológico", en *Ciudades y paisajes urbanos en el siglo XXI*, DELGADO, C, ed.; JUARISTI, J., y TOMÉ, S. Santander: Estudio, 13-92.

## Autor/es



**Ana Coronado-Sánchez**

[acoronado@us.es](mailto:acoronado@us.es)

Universidad de Sevilla

<https://orcid.org/0000-0001-5702-9750>

Doctora Arquitecta (2020) y Profesora del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Universidad de Sevilla. Máster Gestión del Territorio y Medio Ambiente (Universidad Pablo de Olavide, 2012). Mención de Honor a la tesis doctoral en el V Premio Internacional Ibérico de Arquitectura Tradicional (2021). La actividad desarrollada en el campo de la investigación, la docencia y la transferencia, se vincula a las líneas del urbanismo y territorio, paisaje y patrimonio, con una especial preocupación sobre los bordes urbanos y las transiciones urbano-rurales y su dimensión paisajística y patrimonial. Ha participado en diversos proyectos y trabajos de investigación asociados al paisaje y al patrimonio como PAYSOC, liderado por el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía (Ministerio de Fomento, 2019-2022), el soporte investigador para la candidatura de declaración de Patrimonio Mundial UNESCO de los Paisajes del Olivar de Andalucía (2017-2024), la Guía de Arquitectura del Siglo XIX de San Fernando (2011) y las guías de integración paisajística de edificaciones agroganaderas en suelo rústico (Gobierno de Navarra, 2022) y de tratamiento paisajístico en áreas de transición entre lo rural y lo urbano (Gobierno de Navarra, 2022). Ha impartido docencia en el campo de la ciudad, teoría de la arquitectura, historia y patrimonio en diversos centros: en la Universidad de Sevilla y en Universidades de Argentina, Panamá y Guatemala.

Artículo enviado 16/05/2024

Artículo aceptado el 01/11/2024



<https://doi.org/10.37558/gec.v26i1.1313>